

Sugerencia para la cuaresma:

“Hacerse uno”

El amor de Dios Padre sale a nuestro encuentro en los Sacramentos, en la Palabra, en la oración...; son momentos extraordinarios; ¡Pero atentos! La presencia más frecuente de Dios la encontramos en la **vida ordinaria**, en el **“evangelio de la vida”**; todo habla y canta el amor, la misericordia de Dios.

Vivimos para los demás: hablamos, escuchamos o trabajamos en silencio para ellos. Veamos cómo podemos **“dar la vida”**, **“haciéndonos uno con el otro”**. Parto de una experiencia de Chiara que todos hemos hecho o podemos ayudarnos a hacer mejor. Dice:

“Para poder acoger el Todo hay que ser una nada como Jesús Abandonado (...) Hay que ponerse delante de todos en actitud de aprender, porque en realidad siempre hay algo que aprender (Chiara, año 49). “Hay que ser nada – repito – (Jesús abandonado) ante cada hermano” y no estar preocupado de lo que voy a decir, de lo que le voy a enseñar. Se comunica siendo nada. Es nuestro camino de inculturación”.

¿Qué hacer cuando me encuentro con otro, hablo por teléfono o en público?:

1.- Tratar de prescindir de la imagen que tengo de esa persona, porque por encima de todo lo que yo pienso es un hijo de Dios igual que yo y Dios lo ve y lo ama como hijo, y eso en mucho, es todo.

2.- Ser un vacío, una nada de amor para que todo el otro “entre” dentro de mí. No interrumpirle con las hermosas respuestas que me vienen a la mente. Perder, perder hasta que el otro haya comunicado todo y sienta

que lo suyo es mío; **“como tú Padre en mí yo en ti”**. Es una experiencia trinitaria, al alcance de todos cristianos practicantes o no, creyentes o no creyentes.

Es sencillo y profundo a la vez: el Padre se pierde en el Hijo, el Hijo se pierde en el Padre y de ese vacío de amor “surge” el Espíritu Santo que es luz, palabra justa, adecuada para la situación que el otro vive. Y el Espíritu “hablará” al otro sin mis palabras o sugerirá qué debo decirle... Tal vez nos invite a los dos a pedir la sabiduría.

No temamos pasar por necios si no tenemos una respuesta de lo alto; es mejor quedar en silencio y escuchar: **“¡Ojalá escuchéis hoy (momento presente) su voz, no endurezcamos el corazón”** con respuestas prefabricadas, teologías aprendidas, porque el Espíritu Santo es el teólogo del momento presente. **“He aquí que hago nuevas todas las cosas”** y para esta situación nueva tiene respuestas nuevas.

3.- Chiara, Enero del 2006: **“No debemos amar solamente nuestra Obra, sino también las otras Obras, no solamente nuestra iglesia, sino también las otras iglesias, no solamente la iglesia que está en la tierra sino también la que está en el cielo, en el purgatorio, y a todos los demás hombres y mujeres, creyentes o no... Este es nuestro deber ser para que existan siempre personas así que sepan vivir Jesús Abandonado”**.

¡Qué respiro católico, universal para salir de mi campanario!. Si el otro siente que lo suyo es mío soy testigo de mi propio carisma. ¡Cuántas situaciones en la diócesis, en el mundo para rezar y compartir! Cuando doy se enriquece mi parcela. Paciencia histórica, no sembrar por la mañana para recoger por la tarde. De momento un poco de dolor..., pero ¿por qué temer si **“Él ha vencido el mundo?”**. ¿Hay quien dé más? Paco Sánchez